

La Misa para los Niños



Por el Padre Jude Winkler, OFM Conv.

Imprimi Potest: Daniel Pietrzak, OFM Conv., Ministro Provincial de la Provincia de San Antonio de Padua (EE.UU.)

Nihil Obstat: Rev. Anthony J. Figueiredo, S.T.D., Censor Librorum

Imprimatur: ✠ Mons. John J. Myers, J.C.D., D.D., Arzobispo de Newark

El Nihil Obstat e Imprimatur son declaraciones oficiales que un libro o librería es libre de error doctrinal o moral. Esto no quiere decir en ningún modo que los que han concedido el Nihil Obstat e Imprimatur acordan con sus contenidos, opiniones, o afirmaciones.

© 2006 by CATHOLIC BOOK PUBLISHING CORP., Totowa, NJ

Printed in / Impreso en China ISBN 978-0-89942-474-3

CPSIA August / agosto 2016 10 9 8 7 6 5 4 3 2 L/P

LA SEÑAL DE LA CRUZ

Invocamos la Santísima Trinidad

Comenzamos nuestra Misa al igual que comenzamos cualquier oración, con la Señal de la Cruz. Estamos invocando a Dios para que esté junto a nosotros según le oramos.

Sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Pueblo: Amén.

SALUTACION

Somos bienvenidos en Nombre de Dios

Entonces el sacerdote nos saluda y nos da la bienvenida de la iglesia. El nos habla no sólo en su propio nombre, sino también en nombre de Dios. El emplea una de estas formas:

A

Sacerdote: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

B

Sacerdote: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Pueblo: Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

O:

Y con tu espíritu.

C

Sacerdote: El Señor esté con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Expresamos nuestro dolor por nuestros pecados

El sacerdote nos invita a meditar sobre nuestros pecados y decir a Dios que estamos apenados por ellos. Deseamos excusarnos por haber sido egoístas y por haber pecado de modo de poder escuchar la palabra de Dios y recibir su Cuerpo y su Sangre con un corazón puro.

Para demostrar nuestro arrepentimiento, podemos decir:

YO confieso ante Dios todopoderoso,
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre virgen,
a los ángeles, a los santos,
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor.

El sacerdote dice una corta oración rogando por la misericordia divina.

KYRIE

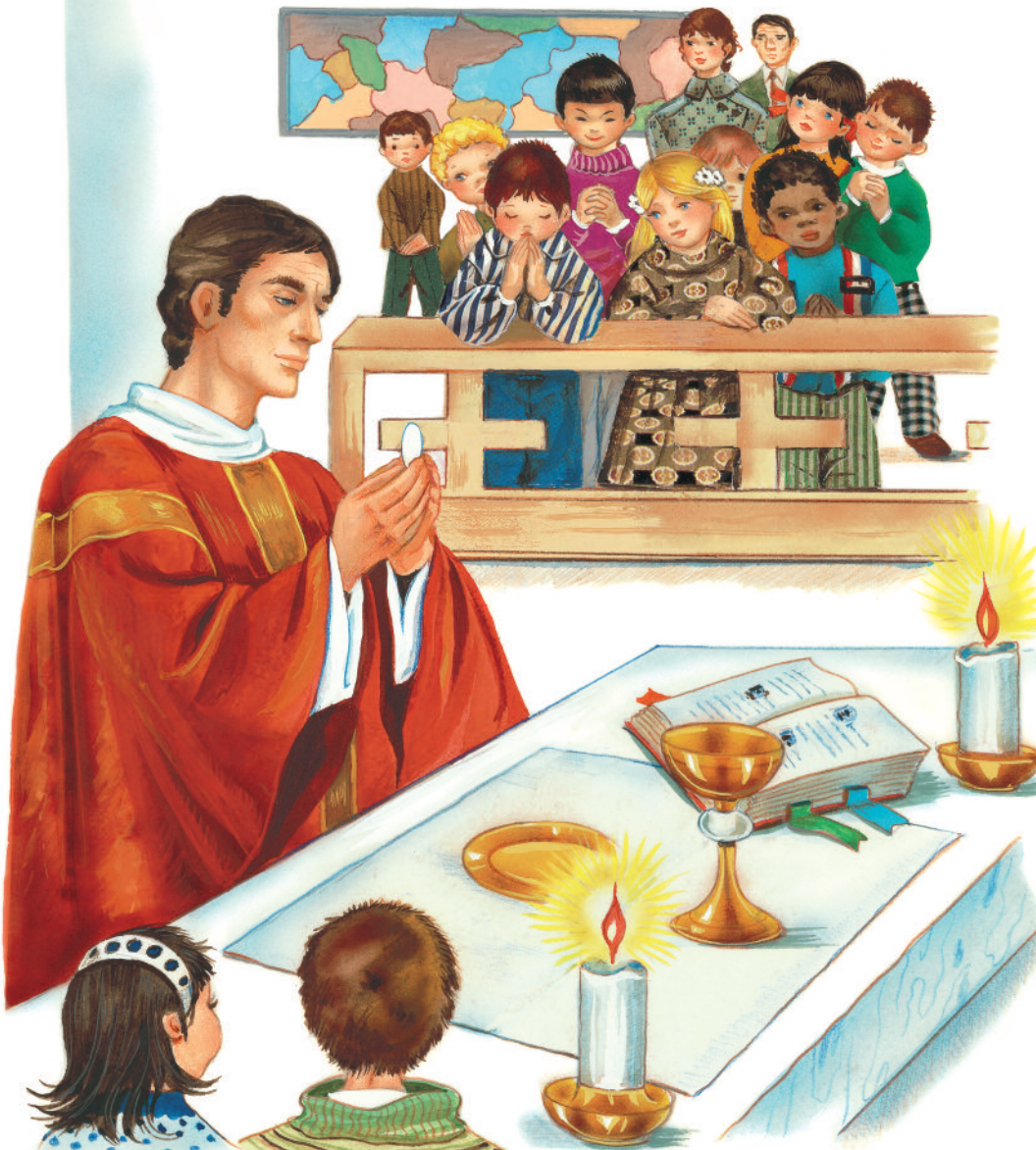
Le rogamos a Jesús que nos tenga piedad

Sacerdote: Señor, ten piedad. **Pueblo:** Señor, ten piedad.

Sacerdote: Cristo, ten piedad. **Pueblo:** Cristo, ten piedad.

Sacerdote: Señor, ten piedad. **Pueblo:** Señor, ten piedad.

Algunas veces, en lugar de decir estas oraciones, el sacerdote ruega por la misericordia de Dios invocando a Dios tres veces. El termina su oración diciendo: "Señor, ten piedad; Cristo, ten piedad; Señor, ten piedad." Nosotros repetimos estas últimas palabras cada vez que él las dice.



EL PAN SE CONVIERTE EN EL CUERPO DE CRISTO — *El sacerdote recuerda las palabras que Jesús dijo durante la Última Cena y por el poder de Dios el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo.*